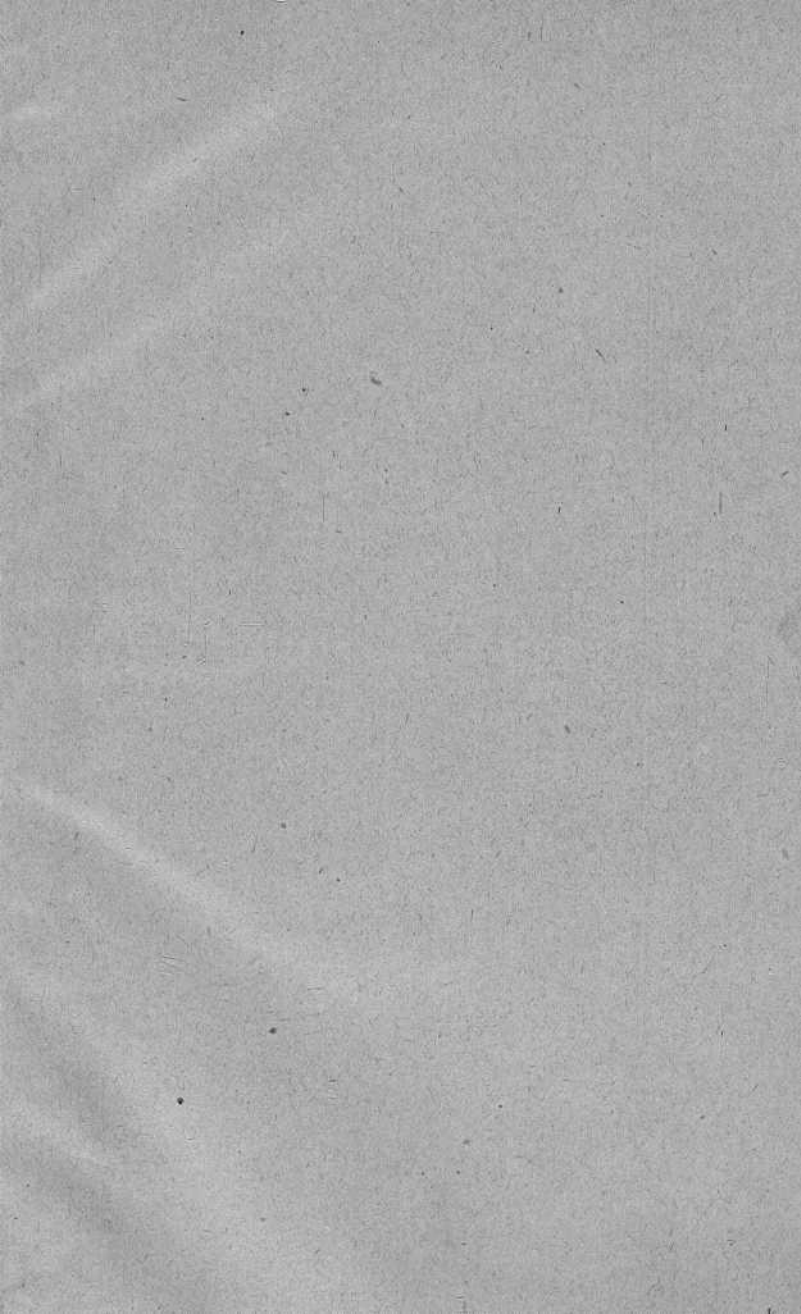


2

GRANERO







100

GRANERO

El último retrato del
Granero, momentos
cruciales de la corrida

Fot. Kaulak

SU VIDA
SU ARTE
SU MUERTE



30 cts.

PAINTED BY HAND

Every color and every shade of color is made by hand.



Edición TORERIAS

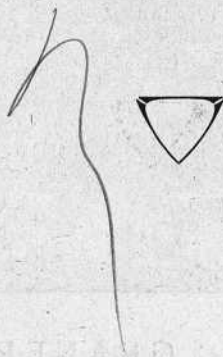
GRANERO

ILUSTRACIONES

DE

ENRIQUE, VANDEL, RODERO, SERRANO

BALDOMERO TORRES Y RUANO



MADRID-1922

IMPRENTA MADRILEÑA

RUIZ, 9. TEL. 23-25. J





MANUEL GRANERO

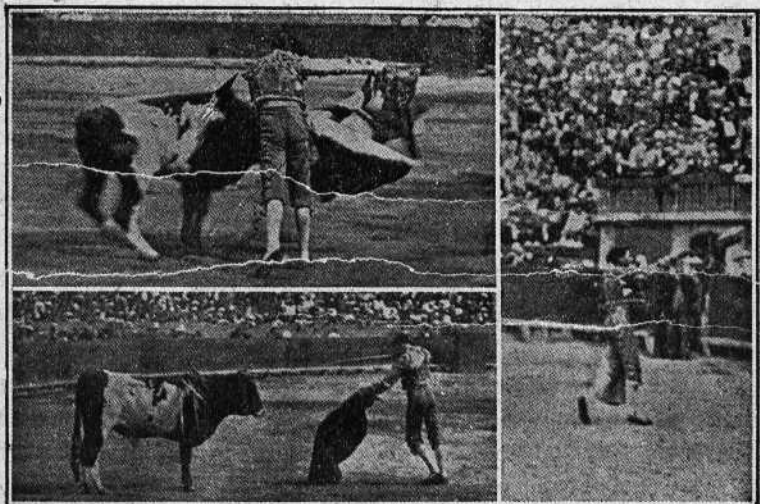
CON EL TÍPICO TRAJE DE CAMPO, QUE TAN A GUSTO
LLEVABA SIEMPRE EL FAMOSO LIDIADOR

¡FATALIDAD!

La Fatalidad, ¡oh hermosa Valencia!, se ceba una vez más con tu leyenda taurica, tratándote hoy con más crueldad que nunca.

La Fatalidad te sale siempre al paso cuando pretendes presentar al mundo de coletas y pitones algún hombre que goze del privilegio del arte de Lagartijo o del valor de Frascuelo. ¿No es así? Una firme esperanza eran los Fabrilos, y los Fabrilos te fueron arrebatados; una detonación del toreo fué Carpio, y Carpio sucumbió cuando se iniciaba su triunfo; un alarde de gusto y elegancia era Flores, y Flores se te va de los brazos y acaba sus días al otro lado del océano; y ahora, segura tú y segura España entera de que, por fin, te había llegado el suspiradísimo instante de anzar con derecho en grito estentóreo un «¡Eureka!» taurino, simbolizado en tu Manolo Granero, maestro, artista y rey en lo suyo, la Fatalidad, por quinta vez, se pone ante tí en actitud perversa, con mueca de traidor y garras de tigre, y te borra la vida al maestro, artista y rey de la gallarda fiesta española, a la que tú rindes un culto más fervoroso que ninguna otra población de la Península.

CORINTO Y ORO



La primera vez que toreó en Valencia, saboreó las delicias de las ovaciones que le otorgaron sus paisanos.

ALGO DE BIOGRAFIA

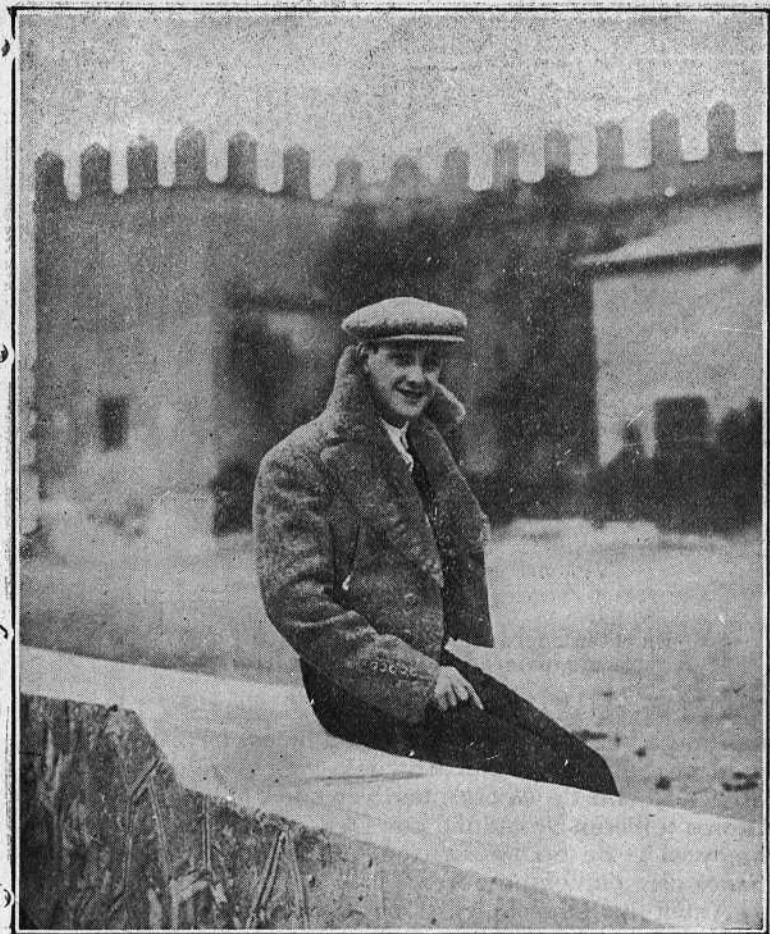
Amantísimo lector. Antes de empezar la serie de datos ya sus curiosísimos de su vida, su arte y su muerte, vamos a hacer una pequeñísima biografía del más artista de los toreros contemporáneos, Manuel Granero Valls:

Nació en Valencia el 4 de Abril de 1902, en la calle de Traidor, 35, y fué bautizado en la Iglesia del Pilar.

Niño todavía, alternó sus estudios de las primeras letras con el toreo de salón en la plaza de toros de la ciudad del Turia, donde su padre tenía el cargo de inspector.

A los doce años empezó sus estudios de violín en el Conservatorio, siendo su maestro don Benjamín Lapiedra; pero no olvidó el toreo, y el año 1914, se arrojó al ruedo en una novillada sin picadores.

Dió unos mulletazos con el delantal, que por cierto se arrancó mejor que se quitó, quedándose con una manga



Granero en la finca «Las Quinientas» del Excmo. Sr. Marqués de Villamarta aguardando la hora de la tiesta.

puesta, y poco después repetía la hazaña, a pesar de la reprimenda paternal.

En 1915, actuó de banderillero y el 16 mató una becerra en una corrida benéfica. En 1917 actuó en tres becerradas, siendo la noche de San Juan, en una nocturna,



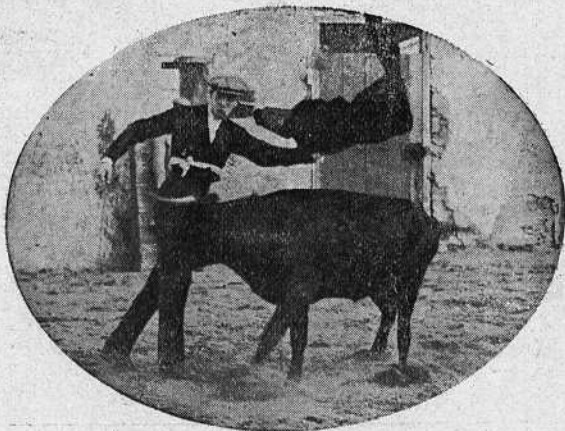
En el tentadero de Villamarta se entrenaba el pasado invierno, estoqueando varias reses.

la primera vez que vistió el traje de luces. El 25 de Julio toreó en Salamanca con Chicuelo y Reverte de Valencia, repitiendo el 5 de Agosto, también con Chicuelo. El 26 de Agosto toreó en Valladolid con La Rosa, Chicuelo y Amorós, y el 6 de Septiembre en Grijuelo y el 30 en Salamanca con los dos primeros.

Aquel invierno lo pasó en esta última población y en 1918 toreó ocho becerradas sin picadores. Regresó a Valencia a continuar sus estudios y siguió de becerrista en 1919, toreando 14 corridas. El invierno del 19 al 20 lo pasó en Salamanca y el 4 de Abril de 1920 se presentó en Barcelona de novillero. Alternó con Amorós, Ginesillo y Pouly, matando ganado de Esteban Hernández. que constituyó para él un gran éxito.

Fué su primera novillada y para torearla alquiló un traje que había sido de Varelito, en casa de Palech.

El novillero, que empezó la temporada alquilando el



Y toreaba con la muleta a todo lo que le echaba el señor Marqués por delante.

traje, la terminó, después de torear treinta y tres corridas, tomando la alternativa de manos de Rafael «el Gallo» en la feria de San Miguel, de Sevilla.



Como tenía gran predilección por las banderillas se ejercitaba cuanto podía en esta suerte.



Después de la ruda tarea de la tiente. Manolo acompañado de Marqués de Villamarta, su buen tío Paco Juliá, su íntimo Juan Soto, su fraternal compañero Paco Madrid y otros invitados.

Carteles de las corridas de presentación en Madrid y alternativa en Sevilla.

Plaza de Toros de Madrid

El martes 29 de Junio de 1920. Fiestividad de San Pedro.

se verificará, si el tiempo no lo impide, una

CORRIDA DE NOVILLOS

PRESIDIRA LA PLAZA LA AUTORIDAD COMPETENTE

Se lidiarán SEIS NOVILLOS (desecho de tiente y defectuosos), con divisa encarnada, celeste y blanca, de la antigua y acreditada ganadería de los señores herederos de

ESTEBAN HERNÁNDEZ
de Madrid.

ESPADAS

Victoriano Roger (Valencia II)
Jose Carralafuente-Mannel Granero

de Valencia (nuevo en esta plaza)

La corrida empezará a las CINCO

Plaza de Toros de Sevilla

Con motivo de la feria de San Miguel Se lidiarán 3 grandes corridas

en los días 28, 29 y 30 de Septiembre de 1920.

Día 28.—SEIS TOROS de la afamada ganadería de la señora doña Celsa Fonviada de

CONCHA Y SIERRA
vecina de Sevilla.

ESPADAS

EL GALLO
CHICUELO
MANUEL GRANERO

QUE TOMARÁ LA ALTERNATIVA

La corrida empezará a las CUATRO



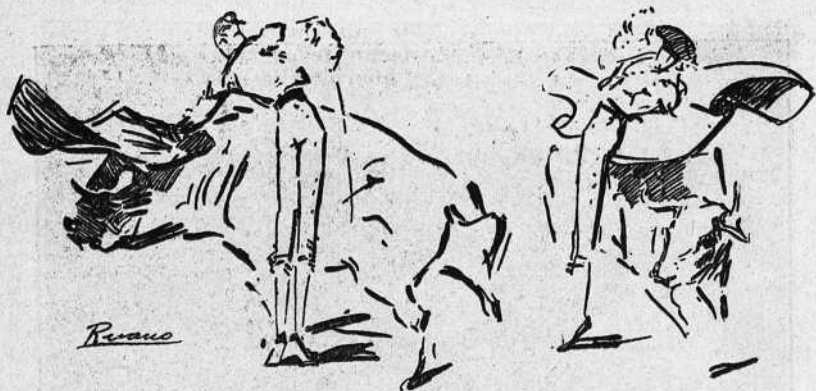
La ansiada tarde de su alternativa llegó, y ofició de padrino Rafael Gómez (Gallo) el día 28 de Septiembre de 1920, en la plaza de la Maestranza, de Sevilla.

EL DIVINO MAESTRO HA MUERTO

¡El Divino Maestro ha muerto! La huesosa mano de la Muerte ha tronchado ahora en su fatal camino la preciosa vida del famoso artista valenciano, cuando lidiaba un toro del Duque de Veragua.

¡Pobre Granero! Su sangre vertida en el circo taurino, fué como su propia inmolación en aras del sublime Arte por el que sentía pasión inmensa.

De todos los toreros que han desfilado por esa larga



cinta cinematográfica que se llama Historia del Toreo, sólo Joselito, Belmonte y Granero ejecutaron las suertes taurinas con un arte y un dominio que no parecía sino que el Supremo Hacedor les inspiraba por medio de un soplo divino para que realizaran aquellas faenas tan sublimes, aquellas proezas tan gallardas.

Pero en Manuel Granero había más arte, más elegancia, más línea; componía mucho mejor la figura y el sello que imprimía en sus lances de capa, en sus pases de muleta y en todas las suertes que ejecutaba, era algo tan sobrenatural, tan artístico, que ni Benlliure, ni Velázquez, con su cincel el uno y con su pincel el otro, hubieran sabido re-



Así salió Granero el día que cortó su primera oreja en Madrid; alegre y satisfecho de su labor ante tan inteligente y querido aficionado.

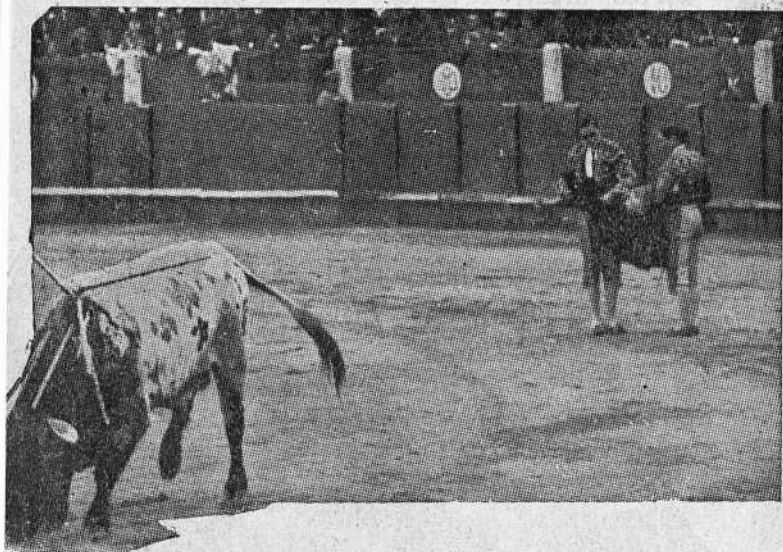


producir fielmente todo el maravilloso arte que Granero desplegaba ante las reses.

La lidia que dió al segundo cornúpeto, —de Albaserrada— la puede tomar como modelo, la juventud que pretende subir el más elevado peldaño que conduce al pináculo de la gloria taurómaca.

Comenzó dando una serie de verónicas tan templadas, tan clásicas, que el pueblo entusiasmado le ovacionó frenéticamente. Las ejecutó con los pies clavados en la arena, llevando al morlaco toreado con una suavidad y una maestría verdaderamente admirables.

Después realizó un quite precioso y al cambiar el tercio cogió las banderillas y colocó tres superiores pares arrancando desde los medios y poniendo en el trance todo su extraordinario valor y toda su sed infinita de querer agradecer.



La solemnidad de más emoción, fué para Manolo Granero el día que recibió la alternativa en la corte de manos de su fraternal amigo Manuel Jiménez (Chicuelo).

Con la muleta dió Granero un ayudado por alto formidable, al que siguieron tres naturales prodigiosos, llevando al Albaserrada toreado con un temple tal que la plaza entera crugió de entusiasmo.

Después de un pase de pecho con la izquierda, en el que el toro le pasó rozando el luminoso traje refulgente de alamares de oro, se cambió de mano el diestro y realizó una faena que fué un tratado completo de elegancia, de finura y de arte.

El lidiador excelso y la brava fiera formaron un compacto grupo maravilloso, digno de ser trasladado a un lienzo por el divino pincel de un artista y merecedor de ser cantado en sonetos por el más inspirado poeta.

Pero vuelvo a repetir, sin que por ello me tachéis de exagerado, que ni el pintor con los prodigiosos colores de su paleta, ni el poeta con la maravillosa fuente inagotable de su inspiración podrán reflejar diáfananamente toda la gran-

UN DIA QUE TRIUNFO



GRANERO EN SU QUERIDA TIERRA, ENSAÑABA AL PÚBLICO
TROFEOS DE SU VICTORIA



Este pase ayudado por alto, vale un monumento. ¡Qué tranquilidad la del valenciano!

diosidad, toda la gallardía, toda la belleza de la faena de muleta ejecutada por Granero en el último bicho que lidió en la trágica tarde del 7 de Mayo.

Después entró a matar a volapié neto y colocó una estocada un poquitín atravesada, por lo que el toro tardó algo en doblar. Arrancó Granero el estoque con una ban-

derilla y cuando se disponía a descabellar dobló el bicho para siempre.

La ovación que escuchó el enorme torero valenciano fué larga y ensordecidora, y después de dar la vuelta al ruedo aún tuvo que salir a los medios para corresponder a los vítores y palmas que le prodigaba la muchedumbre entusiasmada.

Así se despidió para siempre, así



Si terminó así la primera parte de la faena ¡cómo sería el final!



La gallarda y sublime figura del malografo lidiador, la ha reproducido el lápiz del laureado artista Ruano Llopis como ningún otro.

le dimos el último adiós al bravo lidiador Manuel Granero.

Y salió el quinto toro, del Duque de Veragua, y surgió el espectáculo más trágico que presenció la Humanidad al través de los siglos.

El veragüeño era bragao, de pelo cárdeno oscuro, que ostentaba unos desarrolladísimos pitones, astifino, y se llamaba «Pocapena».

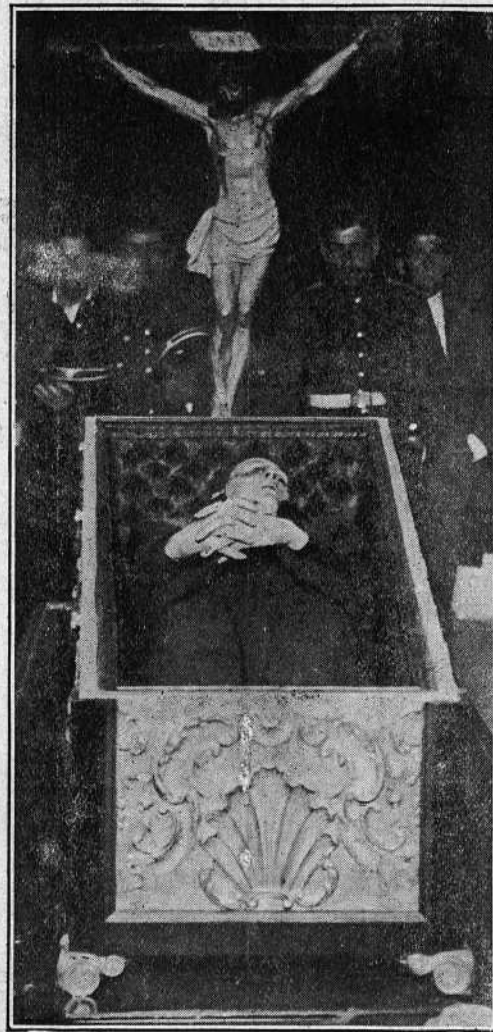
Salió abanto y desde el primer momento se le vió una marcadísima tendencia a buscar defensa en las tablas, tropezando con los caballos; pues sabido es que los bueyes del Duque de Veragua, aunque el público se crea otra cosa, no acometen con esa aparente pujanza a los caballos, no;



«Poca Pena», del Duque de Veragua, autor de la cornada que ocasionó la muerte a Granero.



Momento de ser cogido al iniciar el primer mulatazo al fatídico cornúpeto.

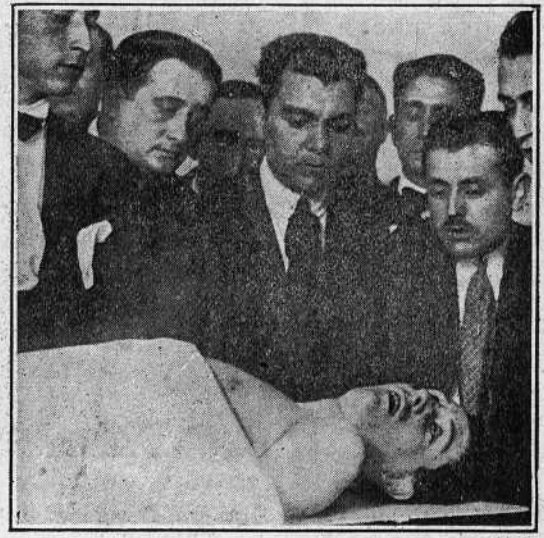


El cadáver de Manolo Granero en la capilla ardiente instalada en la sala de toreros de la Plaza de Toros.

**LEA USTED LOS DOMINGOS
TORERIAS**



Granero en brazos de las asistencias, es conducido a la enfermería, donde ingresó moribundo.



El cuerpo de Granero en la mesa de operaciones de la enfermería, después de dejar de existir.



Manolo ejecutaba la media verónica con un sello tan especial que no se parecía a ningún otro.

lo que hacen es tropezarlos cuando en su huída loca barbean sin tregua los tableros buscando una salida que les conduzca de nuevo a los campos toledanos, donde pastan tranquilamente y sin desasosiegos.

Granero intentó torear por verónicas a «Pocapena» pero el bicho se cernía en los vuellos del capotillo y viendo que no había lucimiento posible, dió unos lan-

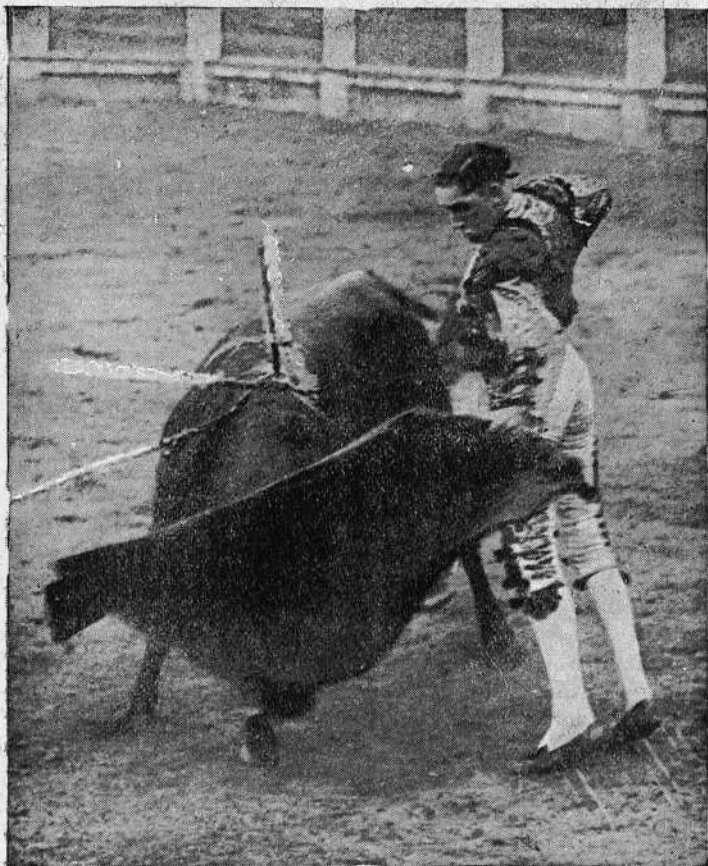


Granero, al coger el pitón de la res, lo hacía con tal dominio y seguridad que era el asombro de las multitudes, que aplaudían al lidiador con frenesí.

ces vulgares para fijar al cornúpeto. Nada de particular hubo en quites.

Como decía antes, el veragüeno mostraba una tendencia grande a buscar las tablas.

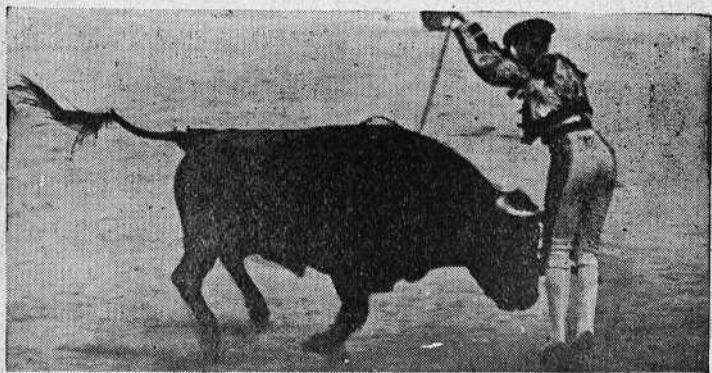
Granero cogió espada y muleta y se fué al del duque, que estaba cerca de la tablas del 2, muy próximo al 3, y como a unos cuatro metros de la valla. El terreno como se ve,



Quien dijo que Manolo no toreaba al natural? Pues ahí le tenéis con la muletilla en la mano izquierda, erguida la figura y con la vista fija en los pitones del cornúpeto.

era comprometido dadas las malas condiciones del buey.

Manolo, con esa persistente voluntad tan peculiar en él y con esa sed infinita de querer hacer más, y siempre más por agradar a la multitud, intentó iniciar la faena como en su toro anterior: con el clásico pase ayudado, ejecutado con los pies juntos. El toro se le arrancó muy fuerte y le



Con las banderillas, Granero no era un estilista, pero sí un fácil y concienzudo rehiletero

cogió de lleno por la parte baja e interna del muslo y, después de voltearlo, lo arrojó al suelo. Fué un instante trágico, de vacilaciones, de dudas, y «Pocapena» volvió a hacer por Granero y nuevamente le tiró un hachazo, metiéndole debajo del estribo de la barrera.

Allí fué donde el buey le metió por la cara el pitón izquierdo; allí fué donde el criminal «Pocapena» le clavó el cuerno como si fuera un puñalafiladísimo.

El momento fué emocionante en extremo y mayor lo fué aún, mucho más horrendo, mucho más espantoso, cuando los monosabios recogieron el cuerpo rígido del torero para conducirlo a la enfermería. La cara del diestro completamente rota, dividida en colgajos rojos y el ojo del diestro fuera, entre las piltrafas de las destrozadas carnes del rostro del lidiador. Una cosa horrible, espantosa.

Muchas de las personas que presenciaron el terrible espectáculo, salieron de estampía de la plaza y,



seguramente aún no habrán cesado de correr; otras se desmayaron y los guardias y acomodadores las sacaban de los tendidos y gradas en brazos, para que afuera, con el aire de la calle, sé les pasara el sponcio.

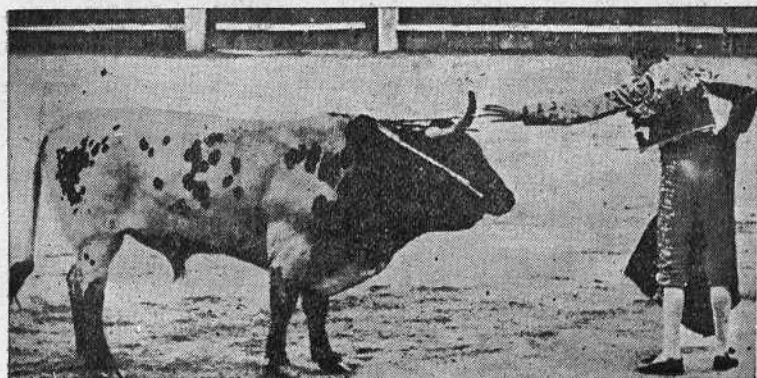
Y mientras tanto, en la enfermería, el desventurado Granero se entregaba en brazos de la Muerte que, con su descarnada mano, le aprisionó para siempre, segando en flor una preciosa vida de veinte años.

Y hé aquí como la inesperada, la impensada tragedia destruye en un solo instante la vida de un muchacho, todo bondad y corazón y pletórico de ensueños y de halagüeñas esperanzas para el porvenir.

En la enfermería, el ilustre Doctor Hinójar, extendió el siguiente parte facultativo:

Dice así:

«Herida por cornada, penetrante, en la región orbitaria derecha, con fractura del fondo, que sigue por la fosa cere-



Así se confió Granero en el toro de su alternativa en Madrid, que cada adorno arrancaba una nueva ovación.

bral media y la atraviesa en toda su extensión, por dentro de la masa. Fractura conminuta de los huesos frontal, temporal, maxilar superior y malar, con desgarramiento de las partes blandas del pericráneo, desde la órbita a la región mastoidea del mismo lado, con vaciamiento de la órbita y prociencia de gran cantidad de masa encefálica, con fractura conminuta del cráneo, hasta hacer comunicar esta cavidad con la faringe.

Lesión mortal de necesidad.

Otra herida contusa, de tres centímetros de extensión, en la cara inferointerna del muslo derecho.

El herido entró en período agónico en la enfermería y falleció a los pocos minutos.»

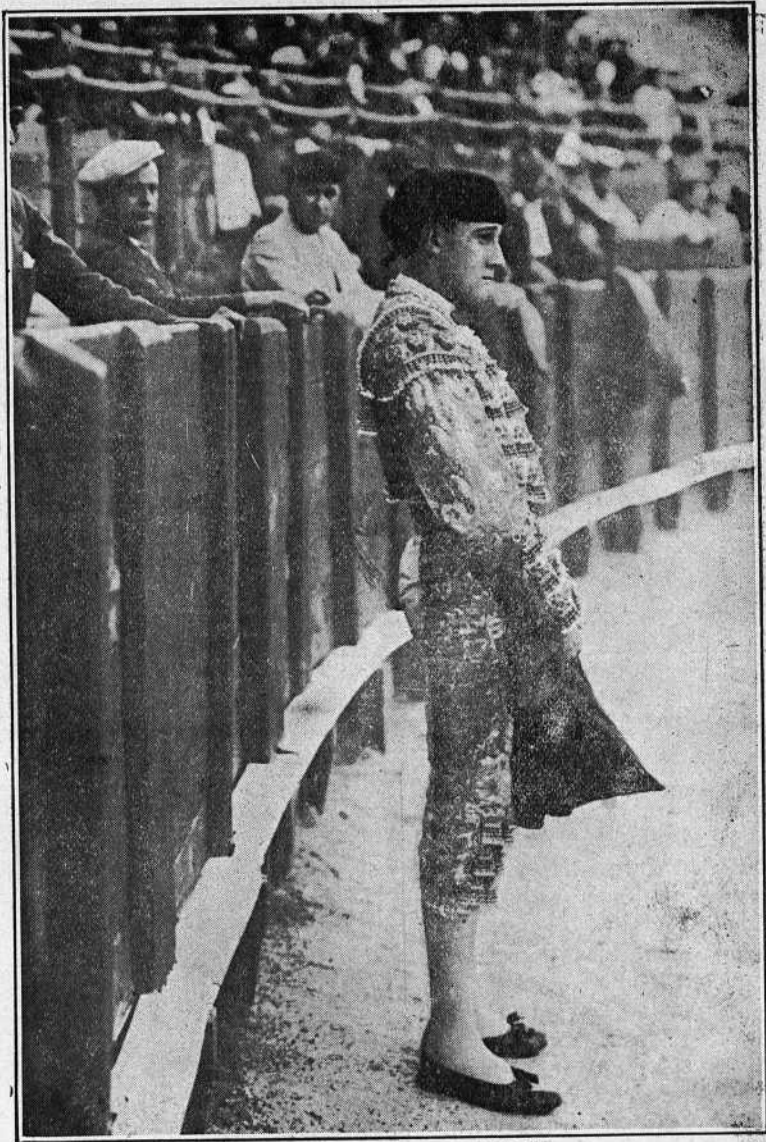
Los servicios de la enfermería estaban a cargo del doctor Hinójar, jefe, y de los doctores Muñoyerro y García Peláez.

Al entrar el diestro en la enfermería recibió la Santa Unión, muriendo, por lo tanto, piadosamente.

Los médicos procedieron luego a lavar el rostro del torero y cosieron las heridas, amoldando la colgante carne al hueco de la herida.



Llegando con la mano al pelo, arriancaba una y otra tarde grandes ovaciones.



Manolo Granero siempre esperaba tranquilo la hora suprema para dirigirse a su adversario.



Granero, Lalanda y La Rosa, preparados para hacer el paseo la tarde del 7 de Mayo de 1922.

lento banquero que tiene su morada en un palacio hasta el desdichado menesteroso que habita en misérrima choza, o como si dijéramos, la nota más elevada y la nota más baja del pentágrama de la vida lloran hoy con dolor profundo la muerte del ídolo; por eso le han rendido homenaje póstumo desde que cayó muerto en las astas del toro hasta que se trasladaron sus restos a la esta-

El pueblo de Madrid ha sentido con la tragedia desarrollada en su plaza de toros la intensa sacudida de la emoción y del dolor. Jamás olvidará que en una tarde espléndida de primavera, en la que el sol bañaba con sus rayos de oro todos los ámbitos de la plaza, cayó para no levantarse más, herido mortalmente por un toro de Veragua, el elegante torero de Valencia, Manuel Granero.

Y por eso, desde el opu-



Una verónica, que le valió la primera ovación de la trágica tarde.



Su última tarde se dejó pasar muy cerca de su cuerpo, los pitones de su enemigo.

ciones de plata repujada y forrada de huata de raso negro.

Ocho blandones rodeaban el féretro y, a la cabeza, fué colocado un crucifijo de gran tamaño, desde el cual Jesucristo, el redentor del mundo, parecía dirigir piadosas miradas al muerto que, después de todo, es otro mártir como el del Gólgota que, queriendo redi-

ción de Atocha. Todo Madrid ha desfilado por delante del cadáver del torero durante el breve tiempo que estuvo expuesto en la sala de toreros de nuestro coso taurino.

En dicha sala, convertida en capilla ardiente, cuyas paredes fueron recubiertas de paños negros y zócalo de galón de oro, yacía en el centro, sobre un medio túmulo, el cadáver del infortunado torero, encerrado en una soberbia caja de caoba, con guarni-



La última tarde toreó al natural con la izquierda, como no lo mejoraría nadie.

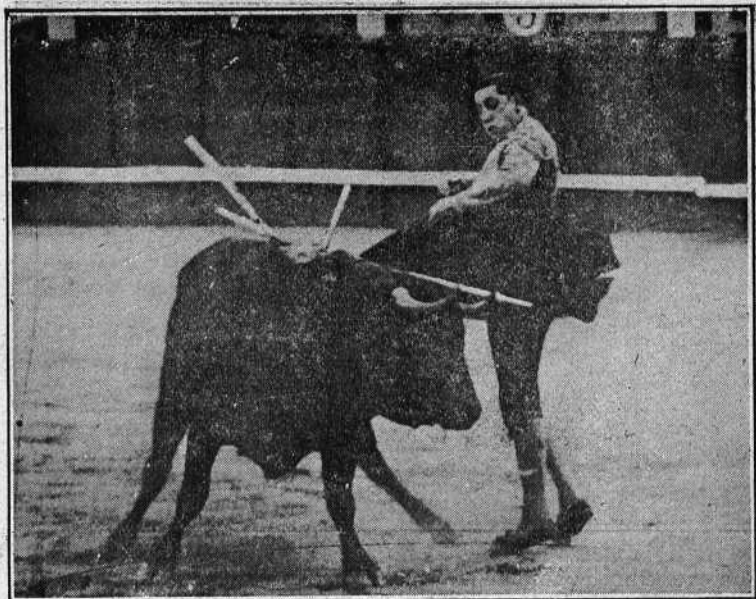


La última tarde ejecutó este monumento de pase de pecho, marcando un sello en él como ninguno.

mir el Toreo con su arte, no vaciló en inmolar su vida ante un indecente buey del duquede Veragua.

Cuando al día siguiente de la tragedia que conmoviera a la Humanidad se trasladaron los restos de Granero, una compacta muchedumbre se apiñaba por las calles para presenciar el fúnebre cortejo.

Entonces fué cuando se desbordó el sentimiento popular. En los balcones de los edificios; en las apiñadas filas de las calles por donde pasara el cadáver y subidas sobre los asientos de coches y automóviles se veían numerosas mujeres, que simbolizaban la hermana del muerto. Como ella lloraban; como ella sentían la triste realidad y sus lágrimas y sus oraciones fueron como las siemprevivas y los pensamientos que el cadáver de Granero se llevaba a Valencia como recuerdo, como homenaje póstumo de la mujer madrileña, que en esta ocasión ha fundido su noble corazón con el de la hermana del muerto en uno sólo, para



La última tarde anduvo tan cerca de los toros que en este muletazo se vé al torero valentísimo.

así llorar unidas la trágica muerte del torero valenciano..

Y como ellas llora hoy tan irreparable pérdida el resto de España, porque Manuel Granero ha sentido el hachazo de la Muerte cuando en el cielo taurino sólo brillaba con esplendorosos rayos el sol de su arte inmenso, que desde el fatídico 7 de Mayo se guarda en un arcón de caoba con guarniciones de plata repujada y forrado de huata de raso negro —D. JUAN.

¡COMO EL OTRO!

El cronista taurino tiene un temperamento de hombre sereno, al que las emociones fuertes turban escasamente. Este aplomo le ha superpuesto hasta hoy a 'a influencia moral de cuantas tragedias presenció en los ruedos, y por



Momento emocionante de la conducción a la enfermería del cuerpo inerte de Manolo Granero ante el asombro de su peón de confianza «Blanquet».

ello pudo, con la rapidez que las circunstancias exigieron, ofrecer en otros periódicos de la noche, antes de implantarse el descanso dominical, un detallado relato de los dramas del toreo, dos horas después de las corridas. Por otra parte, hecho a pensar y a escribir que la fiesta tiene un atrayente y fatídico emblema traducido en un lógico derramamiento de sangre humana, por el constante riesgo en que la naturaleza del emocionante espectáculo pone la vida de sus actores, casi siempre jóvenes, fuertes y pletóricos de entusiasmo por la conquista de la gloria y del dinero, se va sometiendo templadamente, no sólo a la explicación de las tragedias, sino a la cruel imposición de que ellas le sean una cosa familiar.

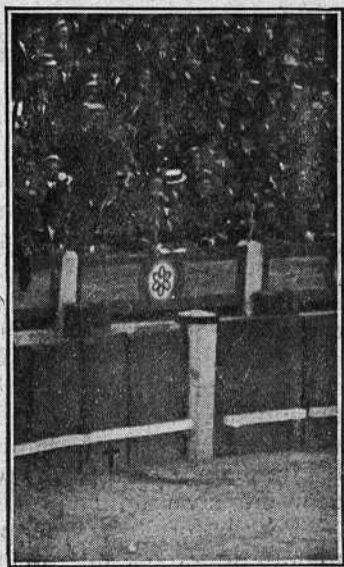
Pero la fortaleza y el plomo no me dan hoy el rendimiento de intensidad que preciso, y por primera vez flaquean ante la brusquedad de una tragedia en la plaza de toros. El triste e instantáneo fin del pobre amigo Manolo Granero ha llevado casi hasta lo inverosímil mi capacidad



El público, momentos después de la tragedia, invadió el redondel para recabar de la autoridad la suspensión de la corrida.



Granero recibe la última ovación del público madrileño.



+ sitio donde quedó muerto el elegante torero valenciano.



Salida del cadáver de la capilla ardiente acompañado del clero parroquial.

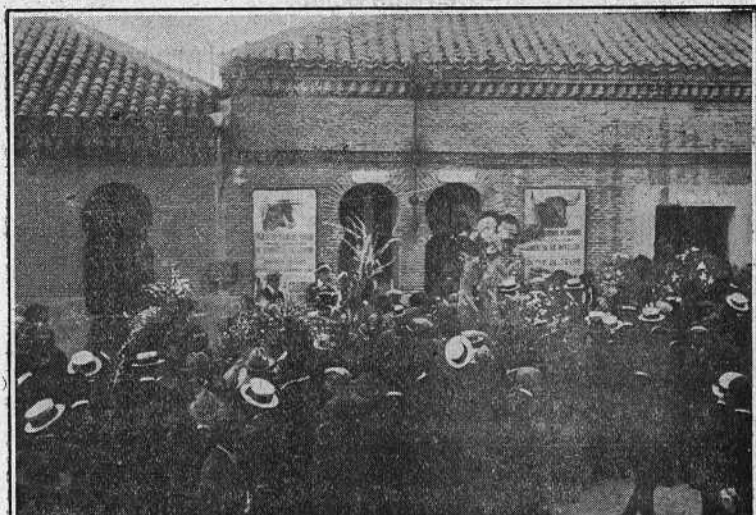
emocional, y sólo por un sobrehumano esfuerzo podré llegar hasta el fin en la narración del luctuoso suceso que el día 7, a las cinco y media de la tarde, llevó el espanto a todo el graderío del primer circo taurino del mundo.

En esa hora siniestra sucumbió el casi niño y del todo maestro lidiador de reses bravas, que en el toreo contemporáneo había llegado a heredar el sitio y la reputación del OTRO, que entregó su vida en Talavera; como el «otro», halló su triste fin en una faena de muleta; como el «otro», fué borrado de la vida por un quinto toro; como el «otro», se va al sepulcro en Mayo, en el mes de las flores, para que el último tributo que la multitud les rinda sea... eso... flores, muchas flores, que al paso del triste cortejo por las amplias vías de dos poblaciones grandes caigan amontonadas sobre el «rumboso» ataúd. ¡Como el «otro»! ¡Todo como el «otro»!

¡Oh, Mayo fatal para nosotros!—podrán decir los toreros—. ¡También tú eres «marrajo, poderoso y de sentido, como los toros difíciles»!

¡«Espartero», Joselito y Granerol ¡Tres glorias de nuestro oficio desaparecidas en Mayo!

Publicado en *La Voz* el día 8 de Mayo de 1921



En el patio de caballos. Salida de la comitiva conduciendo las coronas y el féretro de su compañero.

Carteles de las corridas de alternativa en Madrid y última en que actuó.

Plaza de Toros de Madrid

Nueva Empresa

EL VIERNES 22 DE ABRIL DE 1921

se verificará, si el tiempo no lo impide, una

GRAN CORRIDA EXTRAORDINARIA

PRESIDIRÁ LA PLAZA LA
AUTORIDAD COMPETENTE

Se lidiarán SEIS TOROS, de cuatro años para cinco, con divisa negra, verde y encarnada, de la acreditada ganadería de D. Ramón y D. Cristóbal Gallardo, de Los Barrios (Cádiz), antes

— SALAS —

PICADORES.—Pedro Avarrete (Cantaritos), Ramón Aznar (Artillerito); Pedro Belmonte (Zurito chico), Salvador Almela; Gabriel Marín (Farnesio chico), José Cantos (Barana), José Pérez y Nicolás Aguilera (Charol); en el caso de inutilizarse los ocho, no podrá exigirse otros.

ESPADAS

Chicuelo ♦ Carnicerito

== Manuel Granero ==

que alternará por primera vez en esta Plaza

BANDERILLEROS.—Antonio Iglesias Chico del Matadero, Mariano Carrato y José García; Ignacio Donoso (Pelucho), Enrique Clemente (Alpargaterito) y Antonio Montaner (Morenito de Granada); Enrique Berenguer (Blanquet), Fidel Rosalen (Rosallito), Alfredo David y Francisco Pérez (Aragónés); Manuel de la Plaza y Angel Parera.

La corrida empezará a las CINCO en punto

Plaza de Toros de Madrid

Nueva Empresa

EL DOMINGO 7 DE MAYO DE 1922

se verificará, si el tiempo no lo impide, la

4.^a CORRIDA DE ABONO

PRESIDIRÁ LA PLAZA LA
AUTORIDAD COMPETENTE

Se lidiarán SEIS TOROS, de cuatro años para cinco, de las renombradas ganaderías y con las divisas siguientes:

Tres, con encarnada y blanca, de la del Excelentísimo Señor Duque de

VERAQUA

Tres, con azul y encarnada, de la de DON JOSE BUENO, de Palazuelos de Vedija (Valladolid), antes de la del Excelentísimo señor Marqués de

ALBASERRADA

PICADORES.—Juan de la Rosa (Azulquita), José Díaz, Antonio Morales (Piruli); José Reyes (Manos duras), José Gutiérrez (Camero), José Cantos (Barana); Antonio Marín (Farnesio), Antonio Díaz (Cartagena), Dositeo Rodríguez (Gallego) y Antonio Vallejo (Sagraño), en caso de inutilizarse los diez, no podrá exigirse otros.

ESPADAS

LA ROSA ☉ MANUEL GRANERO

MARCIAL LALANDA

que alternará por primera vez en esta Plaza

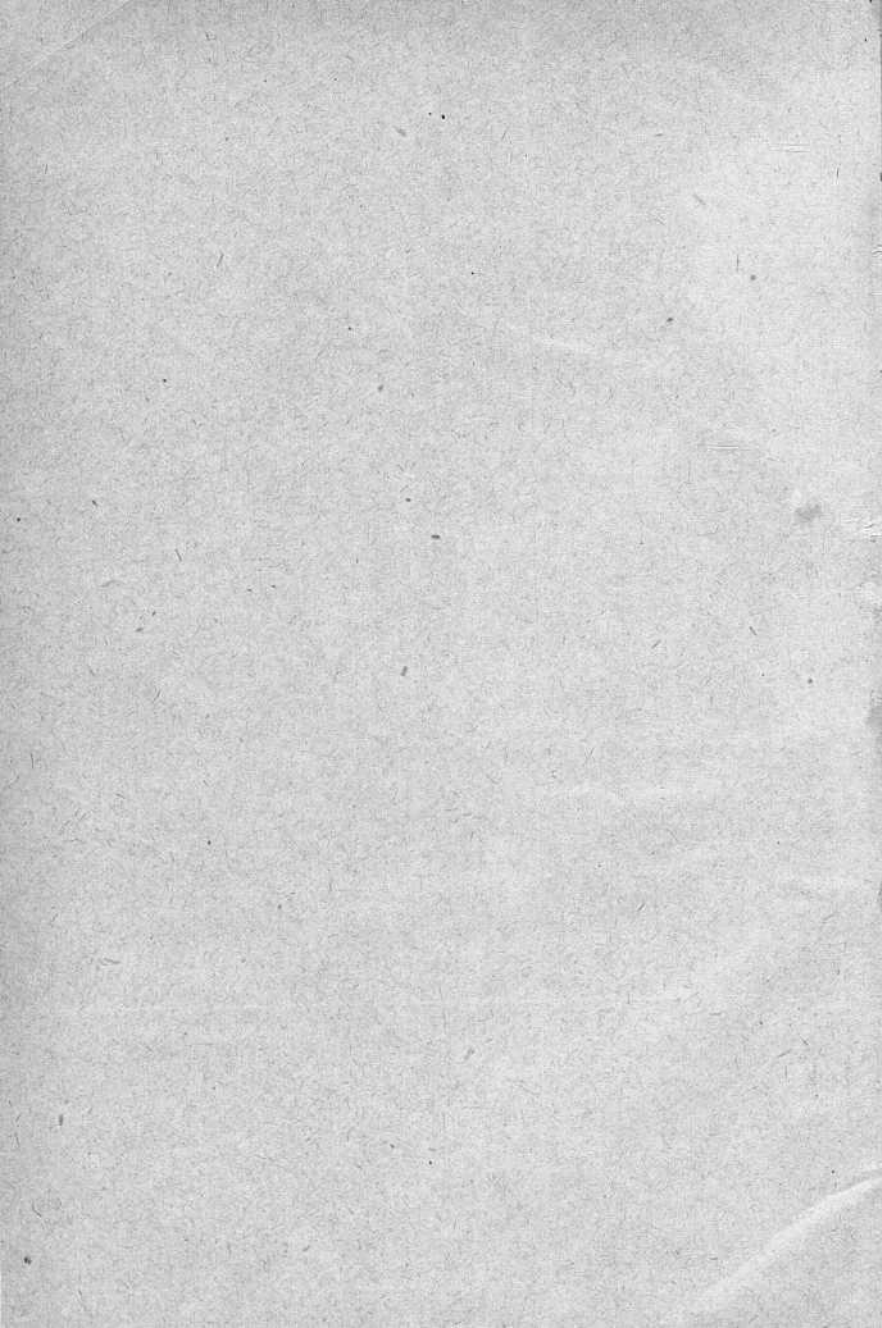
BANDERILLEROS.—Nicanor Fraga, (Mella) y Manuel Prieto; (Blanquet), José Rodas y (Alpargaterito); Juan de Lucas, (Pelucho) y Eduardo Lalanda; (Bonifa) y Adolfo Guerra.

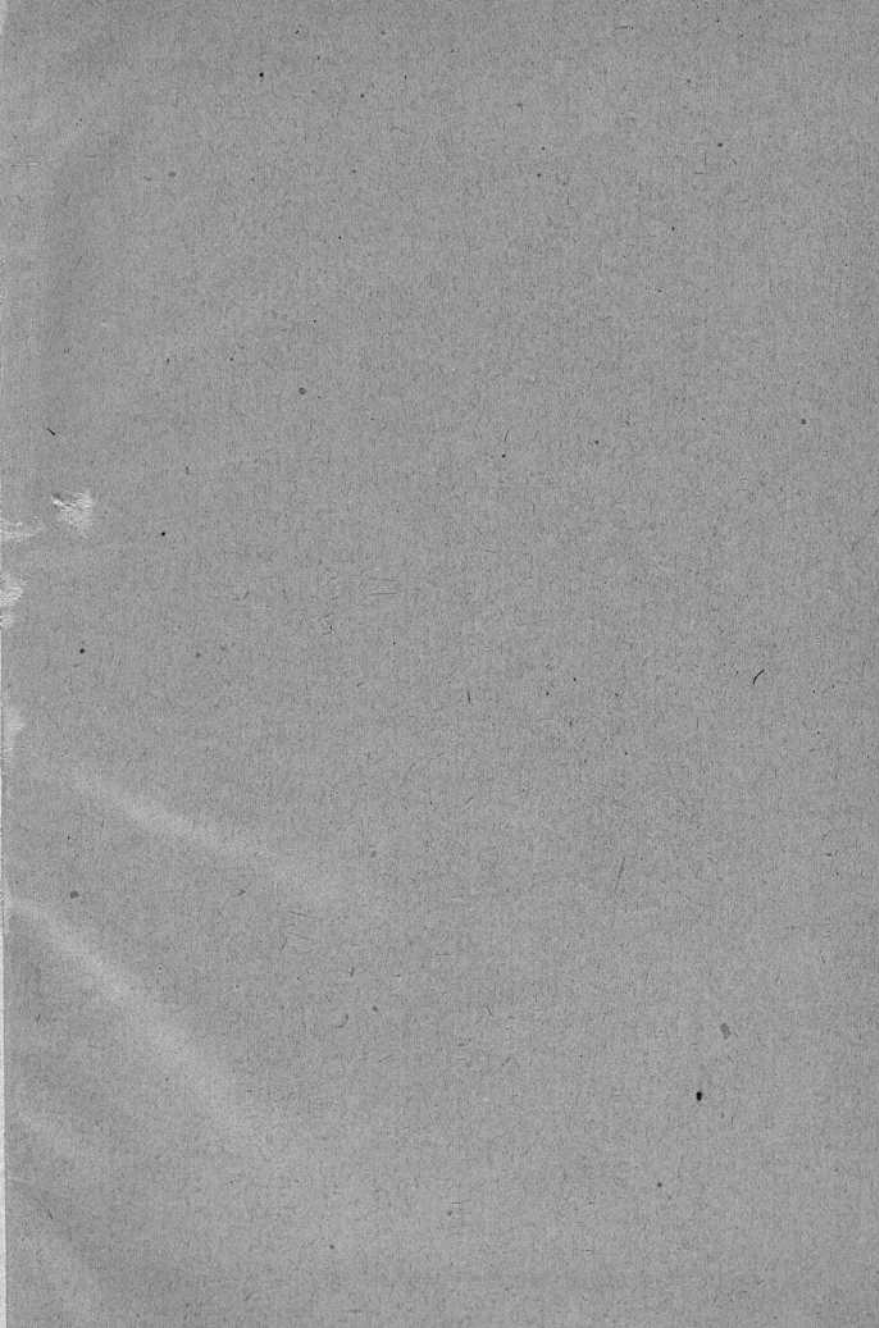
La corrida empezará a las CUATRO en punto

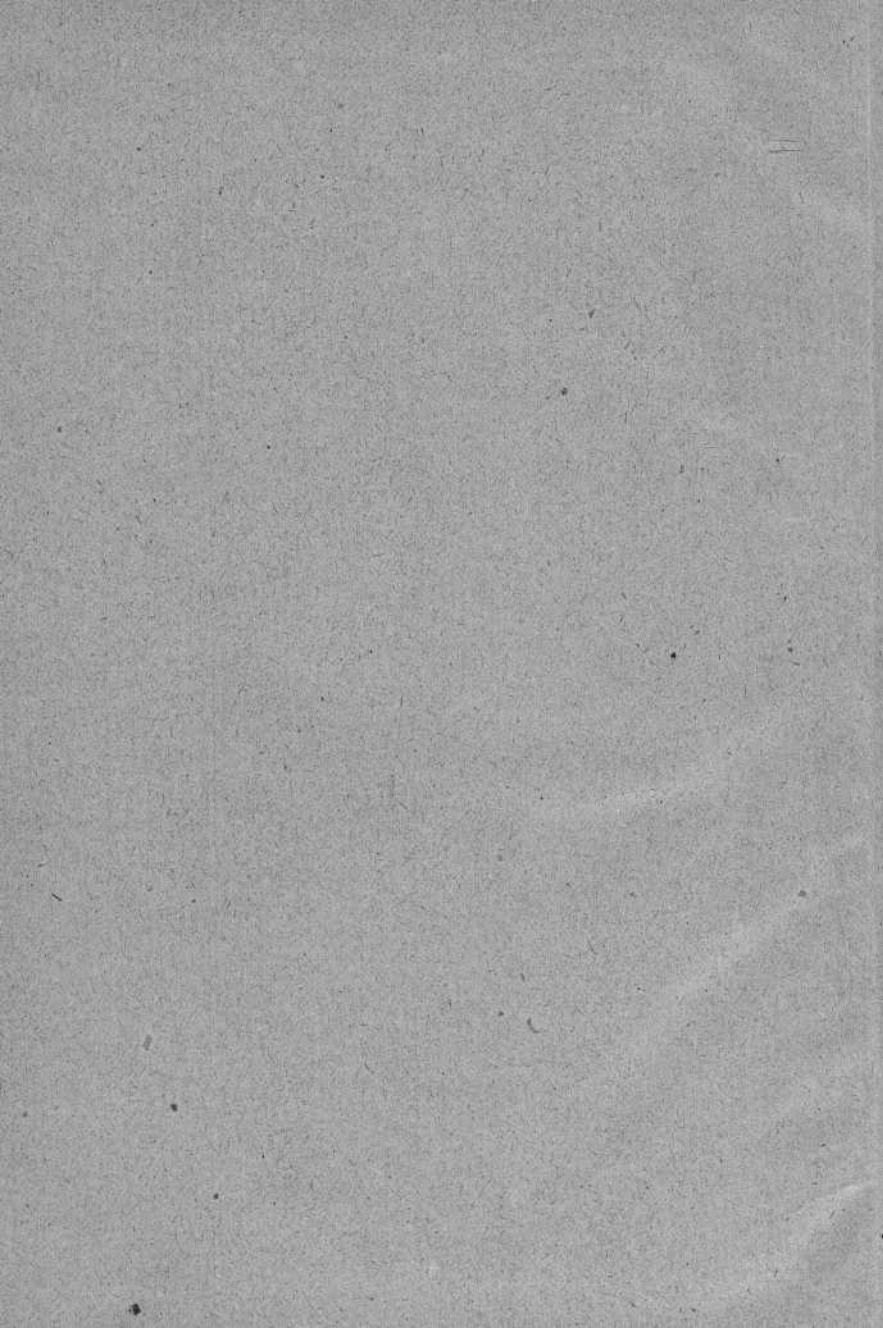
LOS PEDIDOS DE ESTE FOLLETO A
"TORERIAS" RUIZ, 9, MADRID

Handwritten text at the top of the page, possibly a title or header, which is mostly illegible due to fading and bleed-through.

22







MARQUES DE SAN JUAN DE PIEDRAS ALBAS

BIBLIOTECA

Número.	112	Precio de la obra	Pesetas
Estante .	1	Precio de adquisición..	
Tabla . . .	3	Valoración actual	
		Número de tomos.	

71

